

La Santidad de Dios



“En quien tenemos redención por su sangre, el perdón de pecados según las riquezas de su gracia.”
Efesios 1:7

La santidad cambia nuestra perspectiva. Cuando hablamos de Dios normalmente pensamos que es amoroso, bueno y misericordioso. Todo eso es verdad. Pero la Biblia también nos enseña que Dios es Santo. Ser santo significa que Dios es completamente perfecto. No hay pecado, maldad, injusticia ni mentira en Él. Es absolutamente diferente de toda su creación. Muchas veces creemos que nuestro pecado "no es tan grave". Pero cuando entendemos quién es Dios realmente, también entendemos la gravedad de nuestro pecado. Por eso la cruz tiene tanto valor. Si Dios no fuera perfectamente santo, Jesús no habría tenido que morir por nosotros. Dios es mucho más grande de lo que imaginamos

La Biblia presenta a Dios como: El Creador de todo. El Sustentador del universo. El que todo lo sabe. El Rey sobre toda autoridad. El Legislador que define lo bueno y lo malo. Nada puede impedir que Dios cumpla sus propósitos. Él no tiene rivales. Cuando las personas en la Biblia tuvieron un encuentro real con Dios, no reaccionaron con orgullo... reaccionaron con humildad. Isaías dijo: "¡Ay de mí!" **Isaías 6:1-5** Pedro dijo: "Apártate de mí, Señor, porque soy hombre pecador." Job reconoció su pequeñez delante de Dios. Todos entendieron la enorme diferencia entre la santidad de Dios y su propia condición.

La santidad revela nuestro corazón. Apocalipsis describe a Jesús con "ojos como llama de fuego" **Ap. 1:12-18**. Esto representa que nada puede esconderse delante de Él. Dios conoce: nuestras acciones, nuestras palabras, nuestras intenciones, nuestros pensamientos. Podemos engañar a otras personas... Podemos aparentar... Pero jamás podremos engañar a Dios. Eso debería producir en nosotros reverencia, humildad y deseo de vivir para Él.

La mejor noticia. Aquí termina el miedo... Porque Dios no solo es santo. También es lleno de gracia. Jesús murió en la cruz para que los pecadores pudiéramos acercarnos con confianza al Padre. No nos acercamos porque somos buenos. Nos acercamos porque Cristo pagó completamente nuestra deuda. Por eso Hebreos dice que podemos acercarnos confiadamente al trono de la gracia. La santidad de Dios nos muestra cuánto necesitábamos un Salvador. Y la cruz nos muestra cuánto nos ama ese Salvador **Hebreos 4:14-16**.

Preguntas de reflexión

¿Qué aprendí hoy acerca de la santidad de Dios?, ¿Qué actitud necesito cambiar al comprender quién es Dios?
¿Estoy viviendo con reverencia o he comenzado a tomar a Dios a la ligera?, ¿Cómo cambia mi forma de ver la cruz cuando entiendo la santidad de Dios?

Mi percepción bíblica (lo que entendí)

Mi oración (convierte tus reflexiones en oraciones sinceras)

Aplicación (entonces haré)
